

Revisando las Gacetas 1995 - 2000

Hoy concluimos un ciclo administrativo en el Gobierno Federal, se abre uno nuevo y con él, seguirán nuevas publicaciones, tan necesarias en nuestro medio.

La receptividad de la Gaceta de Museos en instituciones de México, del área latinoamericana y otros países, nos ha indicado la urgencia de esto último, no sólo como elemento de difusión, sino como comunicación e intercambio enriquecedor.

* El **primer** motivo, para la consignación de un pensamiento propio, para este país y Latinoamérica, y su sistematización, fundamentalmente para **nuestras características y circunstancias**

* **Un segundo** motivo, el intercambio de ideas y de experiencias prácticas, en nuestro medio mexicano y latinoamericanos, en **similitud de características y circunstancias**.

* **Un tercer** motivo, la dimensión universal, de importancia singular en estos momentos, en la llamada globalización, de preferencia vista como orquestación posible y deseable de mil voces, considerando a las nuestras y no como imposición de poderes o de aquellos altamente organizados, para **otras características y circunstancias**.

Recorremos ahora las veinte Gacetas publicadas, destacando sucesivamente conceptos y temas, tratados o simplemente anotados, aunque no todos por imposibilidad, pero como un preámbulo, **PÓRTICO**, de lo que debe continuarse hacia el futuro, para un mayor desarrollo, en prioridades, ordenación y método. **No anotamos referencias**, salvo **nombres de autor** al quedar éstas distribuidas en las Gacetas a que nos iremos refiriendo en este texto.

Ésta ha sido una labor de conjunto y han sido muchas y magníficas las aportaciones. Sólo así, incrementándolas, lograríamos un cuerpo importante de reflexión y experiencias comunes, altamente enriquecedoras. A todos mil gracias, lectores y colaboradores.

1.- EL MUSEO: DESARROLLO, DIVERSIDAD Y PARTICIPACIÓN

Tres elementos vinculados, según concepto de la Dirección General del Instituto Nacional de Antropología e Historia (I.N.A.H.) y que aparecen en el Pórtico de la **Gaceta No. 17** de este año, indican una forma de relacionarlos, a manera de un proceso.

El **Desarrollo** entendido como control de decisiones de cada grupo, sobre su propio futuro, es decir Cultura y Desarrollo en un mismo proceso. Caemos de inmediato en el respeto a la pluralidad. **Diversidad**, además de la riqueza que ella significa. Esto a su vez nos lleva a un concepto de **Participación**, hoy ya ineludible de todos los sectores de la sociedad, acentuado por el adelgazamiento de los aparatos administrativos del Estado. No únicamente puede tratarse de grupos determinados, sino del cuerpo social integralmente considerado.

Nuestra pluralidad cultural se confronta con esquemas selectivos tradicionales, más bien simplificadores y aún mutiladores, en el concepto único Cultura. La propia diversidad interna empieza a manifestarse con vigor y a ello responde, por ejemplo, el sorprendente desarrollo de los Museos Comunitarios en este país, así como el acelerado incremento de actividades museísticas en la Iniciativa Privada, con la fundación de nuevos museos y sociedades de apoyo a las instituciones existentes.

La reunión de Museos Comunitarios llevada a cabo en Nombre de Dios, Durango, el año de 1996, con la presencia de más de cien delegados de instituciones, inició en la **Gaceta No. 4**, la traducción a múltiples lenguas de este país, de la frase que expresa nuestro trabajo con esta publicación: *"La palabra viajera de los Museos de México", comenzando con la lengua Nahuatl de nuestros antepasados mexicanos: "In mexicah tlamaniayan inehnemí tlatoltzin"*.

La reunión mencionada se llevó a cabo simultáneamente con otra muy importante de Asociaciones Internacionales de Amigos de los Museos, en la Ciudad de Oaxaca.

Idioma nacional

El español es el idioma nacional de México. En los Estados de los Indígenas que hablan otros idiomas, el español es el idioma más hablado. En el resto del país, el español es el idioma más hablado. En algunas zonas, como en la zona de los Estados de los Indígenas, el español es el idioma más hablado.

Idioma	Número de hablantes
Español	100,000,000
Náhuatl	1,000,000
Maya	1,000,000
Guaraní	1,000,000
Quechua	1,000,000
Asteca	1,000,000
Yuki	1,000,000
Wichita	1,000,000
Chiricahu	1,000,000
Chiricahu	1,000,000

En México se habla más de 300 idiomas. El español es el idioma más hablado. En los Estados de los Indígenas, el español es el idioma más hablado. En algunas zonas, como en la zona de los Estados de los Indígenas, el español es el idioma más hablado.

Miomas indígenas

Muchos de los pueblos indígenas de México han perdido su idioma original. Sin embargo, algunos pueblos indígenas aún hablan su idioma original. En algunos Estados, como en los Estados de los Indígenas, el español es el idioma más hablado. En algunas zonas, como en la zona de los Estados de los Indígenas, el español es el idioma más hablado.

Lenguas vivas

En México se habla más de 300 idiomas. El español es el idioma más hablado. En los Estados de los Indígenas, el español es el idioma más hablado. En algunas zonas, como en la zona de los Estados de los Indígenas, el español es el idioma más hablado.

Lenguas muertas

En México se habla más de 300 idiomas. El español es el idioma más hablado. En los Estados de los Indígenas, el español es el idioma más hablado. En algunas zonas, como en la zona de los Estados de los Indígenas, el español es el idioma más hablado.

Migrantes indígenas

Algunos indígenas han migrado a otras zonas del país. En algunas zonas, como en la zona de los Estados de los Indígenas, el español es el idioma más hablado. En algunas zonas, como en la zona de los Estados de los Indígenas, el español es el idioma más hablado.

Idioma indígena	Número de hablantes
Náhuatl	1,000,000
Maya	1,000,000
Guaraní	1,000,000
Quechua	1,000,000
Asteca	1,000,000
Yuki	1,000,000
Wichita	1,000,000
Chiricahu	1,000,000
Chiricahu	1,000,000

Población indígena con rufiote y la población total en cada estado



Población indígena total estimada en 1997

Estado	Población indígena total estimada en 1997
Chiapas	3,500,000
Oaxaca	2,500,000
Yucatán	2,000,000
Guerrero	1,500,000
Baja California Sur	1,000,000
Baja California	1,000,000
Coahuila	1,000,000
Veracruz	1,000,000
Quintana Roo	1,000,000
Morelos	1,000,000
Puebla	1,000,000
Hidalgo	1,000,000
Tlaxcala	1,000,000
México	1,000,000
Moravia	1,000,000
San Luis Potosí	1,000,000
Querétaro	1,000,000
Jalisco	1,000,000
Nayarit	1,000,000
Colima	1,000,000
Michoacán	1,000,000
Guanajuato	1,000,000
Durango	1,000,000
Sinaloa	1,000,000
Nuevo León	1,000,000
Tamaulipas	1,000,000
San Pedro de los Ríos	1,000,000
Tabasco	1,000,000
Campeche	1,000,000
Quintana Roo	1,000,000
Yucatán	1,000,000
Oaxaca	1,000,000
Chiapas	1,000,000



El presente informe fue elaborado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en colaboración con el Centro de Estudios Demográficos y Estadísticos (CED) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

LA DIVERSIDAD CULTURAL de México

LOS PUEBLOS INDIGENAS Y SUS 62 IDIOMAS *

* Las lenguas cambian con los siglos. Así, del latín *harborem* al español, el italiano, el francés, el portugués y otros idiomas. En México se han sumado, además del español, alrededor de 62 idiomas indígenas. Algunos de ellos han dejado de hablarse o han pasado de 100 a 10 en la actualidad. **



A propósito del sentido inicial del coleccionismo, mencionamos ahora palabras de dos colaboradoras argentinas: "...vinculado éste indisolublemente a la clase dominante, el museo al hacer públicas las colecciones privadas de príncipes, reyes o de la clase dirigente vernácula, ... continuó ese vínculo¹" Vínculo con una cultura selectiva, desarrollada en los altos estratos sociales, pero no la única. Se refieren a la apertura de las grandes colecciones europeas al público general, principalmente durante la segunda mitad del S. XVIII. Con la misma visión, en un coleccionismo de prestigio, emulando a las viejas aristocracias europeas, los grupos de comerciantes, industriales y financieros en los Estados Unidos, dieron pie al desarrollo de la museología norteamericana en el S. XIX. Solamente un incansable esfuerzo no concluido, de especialistas y curadores en ese país, ha dado validez científica aspirando universalidad, quitándoles su carga de subjetividad, a las colecciones de los museos de origen privado.

Pero podemos observar valores de trascendencia en determinados casos, entre múltiples culturas sólo en espera de un mayor desarrollo, como **Ética, Estética, Poesía, Expresión** vigorosa y genuina de **Valores Étnicos**, hasta **Excelencia Creativa y Maestría** en realizaciones, etc... Toda cultura, es válida en cuanto forma de ser y su estructurada operatividad en un grupo humano, pudiendo en un momento determinado, adquirir sentido universal, susceptible de alto desarrollo, pero a menudo soslayada por esta carencia. Volvemos aquí a los conceptos anotados arriba, de Desarrollo, Diversidad y Participación y con esto al concepto de verdadera democracia cultural y no únicamente *democratización de la cultura*, de la llamada alta cultura, recordando palabras de los iniciadores de los Eco- museos².

No difusión única de la cultura de élite y por reiteración del poder de quien la detenta. Forma cultural entre otras existentes o posibles, pero que ha podido disponer de grandes recursos materiales y tiempo. En la **Gaceta No. 16**, anotamos palabras del conocido sociólogo argentino Néstor García Canclini, quien labora en este país: "*En las clases populares encontramos a veces extraordinaria imaginación... Pero difícilmente ese resultado puede competir con el de quienes disponen de un saber acumulado históricamente... cuentan con vastos recursos materiales...*"³. Volviendo al concepto de museo y poder, pocas referencias sobre el tema se han hecho en nuestras publicaciones pero sobre ellas habremos de volver. Alguna anotación se hace en el apartado 7 de este escrito.

1.- María Emilia Grandi, Florencia Lloret, Alicia de las Nieves Sarno.

2.- Marcel Evrard, Georges Henry Rivière

3.- Nestor García Canclini

2.- EL MUSEO: PENSAMIENTO Y REFLEXIÓN

La necesidad de reflexionar constantemente sobre las cosas con y en las que vivimos, profundizando en ellas, nos lo señalan algunas palabras refiriéndose a nuestra vida cotidiana. En Pórtico de la **Gaceta No. 11** de 1998 se consigna: "...un trato trivial con aparatos y sistemas que no entendemos"⁴. Además, en la **Gaceta No. 12**, se nos dice: "...la realidad sólo es verdadera cuando la apresamos en un concepto manejable por la mente"⁵. Este mismo espíritu nos llevó, en la misma publicación, a precisar en un esquema, áreas de pensamiento y práctica, generalmente confundidas; **Museología y Museografía**, diversos niveles **filosóficos, científicos y taxonómicos**, así como la práctica, en las **Acciones Internas** del museo, claras y definidas en seis pares que hemos precisado, las que organizan el proceso y la producción en la institución actual concluyendo como circuito de comunicación. Sobre esto, adelante, hablamos del **Museo Dialogal**, como única versión futura de la actual institución, según hemos propuesto.

Previamente, en la **Gaceta No. 8**, un grupo de reflexión vinculado a estas publicaciones, intentaba una definición de Museología⁶ como el *Estudio científico del Proceso Museal: Postulados, Acciones y Consecuencias*, es decir en visión integral, considerar los **principios** y objetivos, las **acciones** necesarias para realizarlos y las **repercusiones** en el Hombre y en la Sociedad, como un fenómeno total. Sólo así podían conciliarse diversos criterios fragmentarios presentados por especialistas, casi todos europeos, sea en pura consideración filosófica sobre el hecho esencial de confrontación Hombre-Objeto, o la consideración empírica a través de las acciones de producción⁷. Habrá que considerar, dentro de su sentido procesal, el todo así mismo como circuito, según acabamos de señalar sobre las acciones, es decir el museo participativo en su gestión que implica revisión, modificación y reconsideración en la estructuración y operación mismas. Concebimos hoy día, pero hasta hoy, el museo como **mediador** a partir de una efectiva comunicación y no únicamente como **difusor**.

Existiendo variaciones en el proceso de comunicación con objetos, en el tiempo histórico y en los espacios humanos, cualquier definición para "el Museo" es válida sólo en su circunstancia temporal y espacial, variables. El museo que hoy conocemos como tal, es el resultado de una evolución que se completa únicamente a fines del S. XX que acaba de concluir y en los espacios de la Civilización Occidental. En consecuencia, hay que pensarlo diacrónicamente, en definición evolutiva en el tiempo y hacia adelante.

4.- Jürgen Habermas

5.- R. G. Collinwood, citado a Vico

6.- Grupo I.Do.Mu. Dersdepanian, Espinoza, Lacouture y Turrent

7.- Felipe Lacouture, Graciela de la Torre

3.- EL MUSEO Y EL PÚBLICO

Preocupación por el visitante, dentro de nuestros colaboradores, aparece desde la **Gaceta No. 4** de 1996, abordando la pluralidad de públicos, el problema de los “públicos difíciles” y el de los jóvenes en el Museo. En nuestra publicación **Gaceta No. 6** del mismo año, unos versos de Paul Valéry inscritos en el frente del Museo de los Monumentos Franceses, en la colina de Chaillot en París, nos precisan la complementariedad del público, en bella metáfora dirigiéndose al que pasa: *“Sólo depende de quien pase, que sea yo tumba o tesoro, que hable o me calle, ésto solamente a ti corresponde, amigo no entres sin desearlo.”*

Los estudios de público, considerados aisladamente, para establecer políticas de difusión que correspondan a su configuración, se amplían ahora necesariamente superando esquemas y métodos propios de la mercadotecnia, hacia el verdadero papel del Museo como “mediador” en el cuerpo social integral. Mediador, entre especialistas con disciplinas científicas de un lado y la totalidad de los grupos sociales del otro, para un desarrollo integral, no en perspectiva de consumo cultural. La Cultura no se consume, se vive. La sociedad es la otra parte constituyente del fenómeno museal y sin ella, no hay museo así hubiera un portentoso repositorio, como en los grandes museos de las potencias imperiales, con varios millones de objetos, como alto prestigio, en acumulación casi financiera y como capitalización nacional.

Integrar museos con y para el cuerpo social integral y no para determinados estratos o áreas de la sociedad, como los altamente cultivados en sentido tradicional, o los llamados “públicos de museo”, especiales, como son los de aficionados para deportes determinados o bien para la tauromaquia y sólo a ellos dedicar nuestros esfuerzos. Se habla de públicos con hábito del museo y éstos existen, pero la postura es más amplia al abarcarse la sociedad entera como objetivo.

4.- EL MUSEO EDUCATIVO:

En nuestro número inicial, la **Gaceta No. 1** de 1996, aparece un texto elaborado en 1944 por José de J. Núñez y Domínguez como Director, para la apertura del primer Museo Nacional de Historia, derivado del antiguo Museo Nacional de temática múltiple, nos habla del Museo visto como elemento del Estado Nacional para la Educación. Este propósito, vinculado estrechamente a la museología mexicana hasta hoy, deriva en el museo participativo. Pueden destacarse intereses de poder que han condicionado a nuestros museos, pero proponemos la Educación

como fundamental y recordamos las palabras de un Prócer latinoamericano de la Democracia, el costarricense José Figueres, en el Pórtico de nuestra **Gaceta No. 8**, última del año 1997: *“Para acabar con las desigualdades ofensivas, hay que acabar con la incultura. Es decir, hay que generalizar la educación.”* Y esta advertencia la sugerimos como ideal en continuidad, para nuestra común área latinoamericana plagada de desigualdades. Algún pensador mexicano⁸ plantea tres Paradigmas del Museo, a considerar para los estudios sobre la institución: los **educativos**, los **rituales** y los **lúdicos**. Ante el hecho de que los primeros pueden derivar en inculcación, por parte de poderes interesados surgió, como propuesta el Museo Comunitario, Ecomuseo, gestionado por una comunidad en su propio espacio cultural y natural, su hábitat. Fue impulsado inicialmente con antecedentes en los países bálticos, hacia los años inmediatos posteriores a la Segunda Guerra. Algún museólogo en su definición que llamó, “Definición Evolutiva”⁹, especifica que se trata de una visión “espejo” es decir reflejo preciso, de la población y como interpretación propia, siendo además de Conservatorio, **Laboratorio y Escuela**, en los que la Comunidad misma gestiona su patrimonio integral, Naturaleza-Hombre, con la asistencia, y no determinación de arbitrio, del especialista científico. Esta visión a la base de los Museos Comunitarios de este país, se desarrolla en forma novedosa y particular, actualmente en Argentina. En este tipo de Museo, como dice el museólogo citado arriba, *“la diversidad no tiene límites y la población recibe y da todo”*

5.- EL MUSEO DIALOGAL

En la **Gaceta No. 16** de diciembre de 1999, se publicaron los siguientes párrafos elaborados por el suscrito:

Visiones múltiples y diálogo equitativo

Se plantea hoy en día la necesidad de considerar y analizar con detenimiento las circunstancias históricas regionales y locales del museo, en múltiples marcos culturales existentes, vistos en su Proceso Museal particular con “Postulados, Acciones y Consecuencias”.

La prevaleciente situación, en desarrollo o concluyendo aún en algunos países, en una museología nacional derivada del concepto político europeo, particularmente del francés del siglo XVIII, nos lleva a proponer como necesaria y urgente la participación de todos los sectores de la sociedad civil, a manera de intercambio de ideas con las instituciones, sus científicos y técnicos en el área del museo, dentro de una urgente necesidad de diálogo. Éste, por ejemplo, se escucha hoy débilmente

8.- Lauro Zavala

9.- Georges Henry Rivière

pero firme como un inicio, en la presencia del movimiento de Museos Comunitarios, en este país, con apoyo institucional y como principio de una transformación de la estructura rígida aunque interesante, pero impositiva, de nuestra museología oficial.

Por lo anterior, proponemos para todo nuestro subcontinente dentro de una nueva visión libertaria y razonable, a fin de no incurrir en arbitrariedades desconociendo y descalificando realidades, lo que hemos concebido como el **Museo Dialogal**, considerando a los bienes culturales únicamente sólo como símbolos de conceptos más profundos, todos respetables, que las comunidades latinoamericanas diversas, pueden tener a propósito de su Realidad Natural, Cultural y Social, en su propia circunstancia histórica.

En nuestra **Gaceta No. 11** una colaboradora¹⁰ haciéndose la pregunta de si hay o no una participación activa en los museos, dice lo siguiente: *Tradicionalmente, la comunicación y la participación, se han circunscrito a la práctica de la encuesta, la evaluación o incluso la opinión. No obstante su utilidad en el conocimiento del público, dichos instrumentos no son formas dialogales, y muchas veces atienden a los intereses del museo pero no necesariamente dan cabida a aquello que el visitante quiere expresar. También es cierto que en muchos museos, se promueve este tipo de participación entre el público infantil, con un afán educativo, más que comunicativo, lo cual, no deja de ser acierto. Sin embargo, cabe destacar, que el compromiso del museo como medio de comunicación, lo tiene con todo su público.*

6.- EL MUSEO OBJETIVO Y CIENTÍFICO

Nos remitimos otra vez, a la **Gaceta No. 16** de 1999, a nuestro Editorial intitulado "*Bienes culturales latinoamericanos. Identificación conceptual y operación en su circunstancia.*" Este aspecto que ahora mencionamos queda vinculado al tratado en nuestro anterior apartado No. 5.

Un concepto cultural, elaborado o esencial, característico de un grupo o grupos humanos, se identifica circunstancialmente con un objeto, que lo representa y se le otorga luego condición de símbolo, con aceptación común. Éste, elegido según circunstancia, opera asimismo según circunstancia, llegando en ocasiones hasta serle revocada su condición de representatividad o bien, nueva simbología le es otorgada. En nuestra **Gaceta No. 9**, la autora del artículo denominado "El objeto de estudio de la museología¹¹", se refiere a las diferentes interpretaciones simbólicas que se le ha dado al tambor de madera de Malinalco, en el actual Estado de México, el conocido Tlapanhuéhuatl, que actualmente se exhibe en un museo con

10.- Georgina Dersdepanian

11.- Lourdes Turrent

critérios científicos y no religiosos habiendo recorrido el mundo en grandes exposiciones con este nuevo significado.

El llamado “Calendario Azteca”, símbolo circunstancial, fue representativo en su forma monumental consagratoria de la visión del tiempo y del cosmos, como saberes de una sociedad, la *mexicah*. Pasó posteriormente, con otros monolitos en los albores de la independencia nacional, a ser visto como testimonio ancestral de la existencia de la nación en su extenso territorio de entonces, que aspiraba libertades y más tarde, hoy, constituye símbolo de “mexicanidad” en una sociedad distinta totalmente a la inicial que lo produjo.

Poderes circunstanciales, se han apoyado en símbolos, en ésto que pudiéramos llamar relatividad simbólica, con apropiación oportuna para sus propósitos particulares mediante inculcación. La Museología, a partir del siglo que acaba de concluir, propone una institución, para poder subsistir y trascender, solamente de validez universal en objetividad científica, es decir el **Museo Científico**, y agregamos nosotros integralmente, en **postulados** u objetivos, **acciones** o procedimientos y **consecuencias** o resultados y respuestas. En una estricta objetividad, vienen insistiendo incansablemente especialistas de todo el mundo. La mediatización de los símbolos y aún de las ciencias en el Museo, es un problema vinculado y lo mencionamos mas adelante en el apartado No 7.

Pero analizando más a fondo el problema, no acaba ahí. En la **Gaceta No. 14-15** de 1999, nos referimos al planteamiento de la metodología científica misma, que se aplica no sólo al fragmento de realidad por considerar, en un arbitrio científico o aún político, sino en ella misma, según un pensador latinoamericano sobre Ciencias Sociales: “...no es el proceso lógico general de toda investigación empírica, sino una etapa que dimana de **una posición filosófica...** en la que el investigador basado en la respectiva perspectiva teórica, examina y selecciona unas técnicas concretas de investigación sociológica para **conseguir un objetivo concreto**”¹² Las marcas en negrilla son nuestras.

En nuestra **Gaceta No. 12** de 1998, el Editorial trata de los tres momentos de arbitrio por parte del Museo en la exposición. El primer momento implica parcializar la realidad para elegir de ella un tema de acuerdo a los enunciados culturales y metodologías en uso. Otro momento de total arbitrio está en la determinación de elegir los objetos significativos, para realizar una propuesta y un tercer momento decisivo está en la relación de significados que constituye la organización de los objetos en el espacio y en los elementos soportadores.

12.- José Antonio Alonso

Éstos quedan constituidos por valores visuales, volumetrías, cromatismos, texturas, luz, etc. El problema es arduo, complicado y también podemos observar además que si estudiamos la evolución del museo a través de sus acciones, consideraríamos necesariamente la *circunstancia histórico vital*, tal como lo propone Ortega y Gasset.

7.- EL MUSEO COMO UN MONUMENTO

El Museo visto como monumento a la Cultura Nacional o a la Nación, que tuvo gran desarrollo en México, determinado por posturas políticas del Estado, subsistirá de alguna manera, tal vez como necesidad de exaltación de lo propio, ante la diversidad, o lo impositivo externo en nuestra dependencia; en esta etapa de globalización. Sin embargo, la mediatización de las ciencias, como la Arqueología, la hemos visto en nuestro medio, no alterando su técnica ni su discurso en sí, pero en el significado que adquiere por la ubicación de objetos, emplazamiento, en énfasis visuales y diversos recursos semióticos del lenguaje plástico espacial.

Esto implica discontinuidad entre el discurso del especialista en la disciplina que corresponde y el discurso en el espacio del diseñador. No hay vínculo entre un discurso **entimemático**, analítico reflexivo, necesario a la ciencia y otro **metonímico**, es decir narrativo y además el **metafórico**, estos dos últimos siempre presentes en el lenguaje plástico en el espacio. Sólo una sólida formación museológica y no en diseño aisladamente y como voluntad, puede garantizar una continuidad. En la **Gaceta No. 17** se expuso la diferencia de los 3 discursos y su presencia en la museografía, concretamente en la expografía.

Esto es válido, e importante tenerlo en cuenta para las consideraciones de nuestro apartado sobre el Museo Científico. Recordamos de paso "Semblanza" en la **Gaceta No. 12** de 1998, sobre un museógrafo mexicano¹³, creador de "atmósferas" de alta calidad estética, pero personales, verdaderas mediatizaciones subjetivas, por así decir, del arte nacional, que pudiéramos equiparar a las llamadas "Instalaciones" de los artistas contemporáneos, pero desvinculadas de cualquier sentido entimemático de la Historiografía del Arte. Este ilustre personaje fue elemento importante en una etapa nacionalista del Estado, presente en una museografía, no científica, pero necesariamente monumental, refiriéndonos aquí al **Museo Monumento** determinado por los poderes de la Nación, en su circunstancia política de los años 50 y 60, del siglo recientemente concluido. Mencionamos aquí la **Gaceta No. 16**, en artículo de una colaboradora, abordando el vínculo de nuestra museografía con el proceso económico político del Estado Mexicano¹⁴.

13.- Fernando Gamboa

14.- Nuria Balcells

Este tema se vincula al relacionado al museo visto como un poder y esta redacción lo ha señalado así en Pórtico de la última **Gaceta No. 18**: “Todo museo es una instancia de poder”.

De la misma manera, las imágenes, objetos con que trabajamos lo son por el uso determinado que se les puede dar con este propósito. Una colaboradora nuestra hace un estudio del destacado pintor mexicano del siglo XVIII, Miguel Cabrera, cuya obra sobresale por proliferación y abundancia. Inundó por así decir, el inmenso territorio de la Nueva España con su pintura religiosa, habiendo dispuesto para esto, de un enorme taller y asimismo enorme cantidad de colaboradores. La autora del artículo denominado “UN PODER QUE SE IMPONE DESDE LA IMAGINERÍA: La pintura del oaxaqueño Miguel Cabrera”, así nos lo señala con las siguientes palabras, dentro de las que cita a Marcus Burke y a Armando Torres Michúa, en la **Gaceta No. 12** de 1998¹⁵.

“... rigidez... y énfasis en los ropajes y otros aprestos de clase” son característicos del retrato. Los atributos de sus personajes parecen legitimar a estos grandes señores como los futuros protagonistas del poder... Desde estas nociones de poder se construye un imaginario que “entroncándose en la imagen, polariza la atención, anima deceso y esperanzas”... un imaginario oficial que encontró en las pinturas de Miguel Cabrera, uno de sus vehículos más valiosos”.

8.- EL MUSEO COMO REPOSITORIO:

El Museo actual, visto en su carácter de Repositorio de objetos, en este momento considerados simbólicos, en nuestro trabajo educativo de transmisión y promoción de Ciencia y Cultura, sigue teniendo importancia particular, como salvaguarda en visión prospectiva de testimonios de la concepción de la realidad presente que tenemos, de nuestros saberes, o bien los pasados. Así lo consideró un autor¹⁶, proponiendo su revisión, como se consigna en el Pórtico de la **Gaceta No. 2** de junio de 1996 “...en el marco de una institución, el museo, con vistas a identificarlos (los objetos), revisarlos y asegurar la transmisión...”

Este repositorio de objetos, también lo será como presencia de ideas, conceptos y hechos significativos. La memoria escrita, es decir letrada, no se dio en las culturas mesoamericanas y fueron señaladas como bárbaras y por lo mismo condenadas a su desaparición por los primeros europeos conquistadores. Sin embargo la comunicación se lograba garantizando su precisión mediante diversos elementos como fueron los ritos y ceremonias, las imágenes visuales, los calendarios y el mito¹⁷. La importancia

15.- Georgina Dersdepanian

16.- Georges Henry Rivière

17.- Enrique Flores Cano

de la imagen fue enorme y su conservación necesaria, al igual que en nuestros repositorios contemporáneos.

A la conservación de algún concepto como memoria significativa, nos referimos asimismo, al recordar palabras como las inscritas en el Museo Capitolino de Roma sobre Tiziano: *"Il XX marzo MDXLVII, Tiziano Vecelli fu acclamato cittadino romano"*, una ciudadanía reconociendo la alta calidad artística. Precisamente ésto queda grabado en el primer gran repositorio abierto al público general, el de Roma, el año de 1471 por Sixto IV, para presentar las colecciones de obras de la antigüedad greco-latina conservadas por el Pontificado. Antecede en más de 300 años a la aparición del museo público de la Ilustración, nuestro punto arranque en la concepción del museo de hoy. La **Gaceta No. 5** de 1997, nos habla de este hecho histórico y el de un primer edificio recinto realizado para estas funciones, con diseños de Miguel Ángel.

En otras circunstancias y culturas, el proceso museal se da de distinta manera, no precisamente resultando en su actual configuración; tal es el caso del Ecomuseo sin "colección" ni edificio recinto, aunque sí con una "selección" de elementos en sitio, dentro de su propio territorio, o bien el caso de nuestros Centros Ceremoniales precolombinos, con elementos semióticos creados para el efecto en espacios, arquitectura, escultura y pintura. Consideraciones importantes nos llegan desde Argentina sobre el objeto semiótico, publicadas en artículo de nuestra **Gaceta No. 17** de este año.

9.- EL MUSEO Y LA MUSEOLOGÍA EN LATINOAMÉRICA

Destacar elementos comunes para identificación en raíces y desarrollo, en el tiempo y en el espacio, nos motivó la reunión de Museos de América, en San José de Costa Rica en 1998 y de ahí la apertura de la Gaceta de Museos a la voz de Latinoamérica en nuestras instituciones. En la **Gaceta No. 10** del año, el Pórtico se encabezó con versos de Rubén Darío que concluyen diciendo *"Mi piqueta, ... trabaja en lo eterno de la América ignota"*

Un sentido latinoamericano que se desea buscar, no sólo identificación por similitudes o sentimientos, cooperación en el área y aportaciones enriquecedoras, nos llevó a iniciar su búsqueda con fragmentos motivadores de textos de Bolívar, en *"Mi delirio sobre el Chimborazo"*, incluidos en la **Gaceta No. 16** de 1999 y a distribuir versos de Neruda a lo largo de los artículos, tomados de su Canto General. En la actualidad hemos podido publicar generosas aportaciones procedentes de más

de 18 países del área continental latinoamericana y el Caribe, exponiendo pensamiento y ejemplos concretos de instalaciones museísticas.

Desarrollo de un sólido pensamiento museológico en común, es urgente para nuestra realidad y circunstancia peculiar. Considerar nuestros Procesos Museales, en sus Postulados, en sus Acciones y particularmente en sus Consecuencias, al prevalecer hasta hoy como únicos y predominantes, los modelos y sistemas de los países del norte del Atlántico. Necesitamos mayor intercambio en el área, ir a conceptos y operatividad eficientes.

Para las necesidades de un desarrollo, ¿hemos considerado acaso, qué tanto nos puede dar una comunicación (diálogo) mediante objetos significativos, con su doble carga emotiva y racional, de enormes posibilidades para un urgente desarrollo socio-cultural y en otros órdenes, en la dramáticamente fragmentada y escasamente letrada sociedad de Latinoamérica? . En una sociedad, como se nos apunta, desde Colombia¹⁸, que pasa de una tradición rural, de cultura auditiva, a otra cultura primordialmente visual, sin pasar por la cultura letrada, ¿el Museo en qué, y cómo debe operar? ¿Es la única forma de museo posible, una sólida pero compleja y costosa instalación, derivada del museo europeo ciudadano, decimonónico, en medio de un desarrollo urbano acelerado sin paralelo y en situación de diminutos islotes en un océano? Estas preguntas y otras muchas, sólo por considerar algunos postulados u objetivos y acciones que es indispensable revisar a fondo y realizar.

Múltiples esfuerzos emulando a los países del primer mundo se hicieron (y se siguen haciendo) en Latinoamérica, sin considerar entre otras cosas, nuestra condición de dependencia, no imperial ni dominante. La integración del público, con su respuesta aceptada, operante, vinculada al proceso en un **museo mediador**, la proponemos como indispensable dentro de la **consideración paradigmática** de la **educación** que se ha hecho¹⁹.

Una propuesta para el “Desarrollo Sostenible”, como compromiso para los museos de América, convenida por más de 120 representantes de instituciones del Continente, en San José de Costa Rica en 1998 según comentamos en la **Gaceta No. 10** del mismo año, es esencial pero implica un cambio en la cultura del hombre actual, dentro de un concepto integrador en la consideración de la realidad.

No basta la visión pragmática, presente en varios de los interesantes textos que nos fueron suministrados, sobre cómo llevar acciones en todos los órdenes, de tipo

18.- Jesús Martín Barbero

19.- Lauro Zavala

“sostenible”. El problema hay que vincularlo a nuestra **visión cósmica parcelada**, herencia de la Ilustración y de un poco antes, en la separación epistemológica entre ciencias Naturales y Ciencias Sociales, sugerida por Kant. Metodologías generando parcelaciones, que se incrementarían con el desarrollo de ciencias y tecnologías especializadas al máximo, afectando todos los campos de las actividades y creaciones humanas, hasta las mismas producciones artísticas. América Latina tal vez por heterogeneidad en su complejo cultural, ha sido ajena al llamado Modernismo, salvo en sus élites dominantes, y no ha vivido en su conjunto esta situación, más propia de los centros gestores, los países occidentales del norte del Atlántico. La repercusión ha sido grande en nuestros museos oficiales y de preferencia en los manejados con el Arte, por el Estado o por las altas clases, siempre emulando al llamado primer mundo. Ésto, válido para minorías y como presencia necesaria informativa, soslaya la amplitud del gran problema educativo y cultural.

Como aportaciones genuinas de América Latina, recordamos la hoy casi olvidada reunión de **Santiago de Chile de 1972**, promovida por elementos visionarios del I.C.O.M., desarrollada por Directores de Museos de América Latina.

Desde entonces se planteó el problema de una urbanización acelerada y una sociedad en ruptura. Se propuso el **Museo Integral**, dicho en otras palabras, una museología integradora de la realidad Naturaleza-Hombre, el museo para el Desarrollo Sostenible de hoy. Una visión diferente para nuestra realidad, a la especializada en parcelas aisladas del primer mundo, se hizo presente entonces.

En la **Gaceta No. 10** nos referimos igualmente, al campo del Arte, siempre vinculado al museo, durante el segundo tercio del siglo que concluyó, inmerso en los procesos de cambio en Sociedad y Cultura, como propuesta latinoamericana. Se dio así una integración de los llamados “Ismos,” esteticistas e intelectualizados, no aceptados en su parcelación, por los creadores de la Escuela Mexicana posterior a la Revolución. Soluciones y nuevas propuestas para nuestro momento se deben dar, es cuestión de inquietud y creatividad en las nuevas generaciones de museólogos y museógrafos de este Continente.

GACETA DE MUSÉOS
MTRO. FELIPE LACOUTURE FORNELLI
CNME-INAH